



LA MANO AMIGA

Boletín del Movimiento de Jóvenes de la Calle

Guatemala. No.13 Septiembre de 2011

LAS MUCHACHAS Y MUCHACHOS DEL MOJOCA REALIZARON UNA VELADA ARTÍSTICA EN LA PDH

No cabe la menor duda de que las y los jóvenes de calle son capaces de lograr muchas cosas y a menudo nos sorprenden con su ingenio. Una de esas ocasiones se dio el jueves 18 de agosto. La señora Miriam Milián, encargada de la Casa de la Cultura de la Procuraduría de los Derechos Humanos, nos envió una carta invitando al Mojoca a presentar una actividad artística en la sede de su institución. El motivo fue que en las cercanías de su sede se estaba realizando la Feria de la Asunción, fiesta patronal de la ciudad

capital, y la PDH deseaba participar de esa manera.

La solicitud nos tomó por sorpresa, tanto más que el Mojoca sería la única entidad que presentaría actos. Los equipos de trabajo de la Escuela y Calle pusieron manos a la obra con los chicos para organizar lo que se haría.

En quien pensamos de primero fue en el coro del Mojoca *Cantalacalle*, que empezó a ensayar algunas de las canciones de nuestra amiga Theresia Bothe que hablan sobre el Mojoca y otras del repertorio del coro. El

equipo de la escuela se ideó una obra de teatro que hace una parodia del actual proceso electoral, con partidos políticos ficticios con nombres como *"Chucho no Come Chucho"*, *"Mono Duro"*, *"La Jirafona"* y *"Manos a la Obra"*.

El equipo de calle armó otra obra sobre la vida en la calle llamada *"Queremos Igualdad Para los Jóvenes"*



de la Calle". Otro grupo decidió presentar actos de circo con zanqueros y malabares, con el apoyo de Héctor Pérez "Fergie", del Ministerio de Calle.

Los ensayos empezaron un poco al estilo de la calle: Algo de caos, un poco de descoordinación, un toque de desorden... Pero también al estilo de la calle, las muchachas y muchachos al final pusieron todo su empeño y los actos se realizaron extraordinariamente bien. La señora Milián quedó encantada y satisfecha, los participantes



recibieron diplomas y una sabrosa cena y todos nos regresamos con una sonrisa de satisfacción.

Los participantes en la obra del equipo de calle fueron: Alfonso Chávez, Miguel Castro, César González, Carlos Boc, Sandy López, Johnny Guadamuz, Alfonso Villela y Erick Choc, con el apoyo y las ideas de Windy Higueros; también participó William Jerez con actos de magia.

En el coro *Cantalacalle* participaron: Paola Coyán, Estela Coyán, Mónica García, Erick Valenzuela, Sandy López, Jennifer Pérez, Felisa Castro, Diana Ibarra y María del Carmen Cal, con la dirección del profesor de música Salvador Ovalle.

En la obra de teatro de la escuela actuaron: Sergio García, Susana Saquich, Gustavo Poma, Josué Esquivel, Estefani Batén, Erick Valenzuela, Manuel Nájera y Jazmín Rodríguez, con la asesoría de las maestras Karen Castillo, Nancy Eguizabal, Lesly Díaz y del supervisor del Pennat Otto Farfán. El grupo de malabares estuvo formado por José Antonio Tumax, Josué Esquivel, Mefi Boset y Manuel Nájera.

Solicitamos a los alumnos de segunda y tercera etapa de la escuela que nos escribieran sus impresiones sobre el evento, y esto fue lo que opinaron:

La actividad del día jueves me gustó mucho porque fue un momento agradable, porque participamos y estuvimos unidos y colaborando con nuestra actividad. También cada grupo puso de su parte...Lo que me



gustó fue cómo nos trataron y le doy gracias a Dios por darme estas oportunidades las cuales andando en las calles no las podía tener. Gracias por tomar en cuenta nuestras actividades y que ustedes se den cuenta que muchos de nosotros estamos tratando de salir de las calles y de las drogas y también gracias a ustedes que nos apoyan y también al Mojoca que nos da la oportunidad de un estudio. Mil gracias.

Sergio Oswaldo García Silva

Nos pusimos de acuerdo para hacer la presentación y para poder practicarla. Luego dialogamos para poder ver el espacio que teníamos en el lugar y miramos las entradas de cada uno y el tiempo que íbamos a agarrar cada uno de nosotros.

Luego de eso nos empezamos a pintar y a practicar otro poco de lo que habíamos practicado, y cuando llegamos al lugar le pedimos a Dios su guianza ante todo, luego del apoyo de Fergie.

Zancos: era para dar un poco de diversión y para demostrar nuestros talentos, que somos capaces de hacer cada uno de nosotros. Teatro: Era para darnos y dar un ejemplo de lo que proponen los presidentes y así no ser después perjudicados.

Mefi Boset Méndez Fuentes

Nos atendieron bien, con mucho cariño. Nosotros estuvimos practicando lo que íbamos a hacer durante dos semanas, para hacer bien el coro. Cuando llegamos a la actividad todos nos organizamos. Todo nos salió bien, con buena calidad. Estuvimos felices representando el Mojoca. Hicimos también una dramatización sobre los políticos. Era de mis compañeros de calle, que tienen miedo con Mano Dura porque va a poner el ejército en las calles.

En la escuela se hizo una dramatización. Yo, Erick, era candidato de Manos a la Obra y representaba los derechos de los compañeros de calle y se trataba de ayudarlos en sus estudios con becas y mejores

empleos para que mis compañeros puedan salir de las calles

Erick Gustavo Valenzuela

A mí me gustó la actividad cultural. La mera verdad, a mí me costó mucho hacer malabares con las pelotas. Fue bonita, pues, la actividad; es la primera vez que participo así y me gustó mucho. Espero que a todos les hayan gustado los trucos de malabares. Espero que nos inviten otra vez.

José Antonio Tumax

La actividad gustó tanto que se decidió hacer otra

presentación, esta vez en la sede del Mojoca. El evento fue el domingo 4 de septiembre, coincidiendo con

una reunión de quetzalitas. Asistió una buena cantidad de personas, entre las quetzalitas y sus hijas e hijos, invitados de otras instituciones y jóvenes de las casas 8 de Marzo y de los Amigos. La cocina y la panadería prepararon sabrosos platillos que se vendieron durante la velada artística.



NOS VISITARON AMIGAS Y AMIGOS DE ITALIA Y BÉLGICA

En los meses de agosto y septiembre fuimos visitados por integrantes de grupos de que apoyan al Mojoca en Italia y Bélgica. Un grupo de miembros de Amistrada de la localidad de Pinerollo, en el extremo norte de Italia al pie de los Alpes, estuvo con nosotros en agosto. Este es uno de los grupos más antiguos de Amistrada, y ayuda a financiar el proyecto del Mojoca en su conjunto. Empezaron apoyando a las Quetzalitas cuando aún no existía el Mojoca.

Ellos son Angelica y Nico, quienes vinieron con Carla y Beppe, de la Comunidad Cristiana de base de Pinerollo, y Pamela y Ángela, originarias de Novara, ciudad de la región de Turín. Visitaron el programa de Días de Iniciación, a cargo del equipo de calle, el grupo de jóvenes de calle de Super 24, la Casa de los Amigos y la Casa 8 de Marzo y estuvieron en una reunión del Comité de Gestión. Estuvieron presentes el 18 de agosto en la presentación cultural que hicieron las muchachas y muchachos del Mojoca en la Casa de la Cultura de la Procuraduría de los



Derechos Humanos. Ángela escribió en un informe, entre otras cosas, que le agradó la alegría que hay en el Mojoca, y la cordialidad de todas y todos.

El 2 de septiembre arribó el grupo de Amistrada de la ciudad de Potenza, ubicada en la provincia del mismo nombre, al Sur de Italia, en la región de Basilicata. Estos amigos financian el programa de Mariposas, que son los hijos e hijas de las Quetzalitas, madres jóvenes que ya salieron de la calle. El grupo de Potenza da las becas de apadrinamiento que se utilizan para pagar guarderías, escuelas y gastos de los niños.

Nuestros visitantes, llamados Annalisa, Glusi, Alfonso y Dino, conocieron la Casa 8 de Marzo, estuvieron el



domingo 4 participando en la reunión de Quetzalitas y las actividades de Mariposas, así como en la actividad cultural de esa tarde. Además el lunes 5 visitaron los grupos de calle y participaron en la reunión del Comité de Gestión. El miércoles se reunieron con los equipos responsables de los programas de Quetzalitas y Mariposas.

Nuestras compañeras Glenda López y Wendy Higueros hicieron una breve entrevista a dos de las integrantes del grupo de Potenza, Annalisa y Glusi.

Annalisa Giordano es parte del grupo de voluntariado "solidaridad", y sus actividades son de formación solidaria y jóvenes, hombres y mujeres que quieren conocer el camino de la esperanza mundial en particular la niñez y juventud y también participa en la educación y concientización de la niñez y juventud en Italia. Nos contó que el nombre que el grupo de Potenza da al programa de mariposas es PROGRAMA DE SOSTENIMIENTO A DISTANCIA, QUE ES LO MISMO QUE, S.A.D. Ella es responsable en Italia del programa de apadrinamientos y con su apoyo se ha formado el grupo de Mariposas.



Annalisa visitó anteriormente el Mojoca en 2003, y dice que desde entonces a la fecha nota mucha diferencia, no sólo por el hecho de que ahora tenemos casas para chicas y chicos, sino que también se pudo dar cuenta que no todo es teoría sino también se ve la diferencia en la práctica. Ella manifestó que le gustó mucho la actividad del día domingo 4 de septiembre. Se notó la creatividad de los jóvenes y mucha iniciativa por ellos mismos. Le pareció muy bueno el taller de carpintería; ella dice que notó varios cambios para bien de los jóvenes de calle y las casas.

El grupo estuvo contento por el recibimiento que tuvieron en las diversas casas y se van muy complacidos

de su estadía con las muchachas y muchachos de la calle.

Glusi Lacovana es voluntaria y colabora con los jóvenes de MICRO MACRO, esto quiere decir que el grande se puede comer al pequeño sin duda alguna, pero si los pequeños se organizan pueden llegar a comerse al grande pero ya todos unidos. Ella comenta que a través de la observación de todas las personas que tiene alrededor puede llegar a darse cuenta de la problemática de todo el mundo, que es igual que decir global.

También se analiza varios ámbitos como ayudar a los que tienen menos, a no discriminar a los demás y a cuidar el ambiente forestal. Otro de los roles que realiza es estudiar lo que realizan los jóvenes y buscar alternativas.

Glusi opinó es muy buena la organización del Mojoca y vio que somos horizontales porque todos somos iguales y se ayuda al que más lo necesita, que son los niños y jóvenes. Ella considera que hay una buena atmósfera en el Mojoca.



De Bélgica nos visitó un grupo de nueve miembros de la asociación Entraide et Fraternité (Apoyo Mutuo y Hermandad), bajo la responsabilidad de Daisy, que venían en un viaje de formación. Reúne donaciones de parroquias de la Iglesia Católica de la parte francesa de Bélgica. Ellos apoyan los programas de Quetzalitas y Mariposas, gracias a las gestiones realizadas por Jacques Liesenborghs, coordinador de la Red de Solidaridad con el Mojoca en Bélgica. Durante su estadía visitaron unos grupos de calle, vieron el más reciente video sobre el Mojoca y se reunieron con un grupo de doce jóvenes mujeres pertenecientes a Quetzalitas.

Las muchachas y muchachos del Mojoca recibieron a nuestros amigos con amistad y agradecimiento, por el esfuerzo que hacen por recaudar fondos para ayudarles a realizar sus sueños.

“UNA DE LAS COSAS QUE LAS MUCHACHAS Y MUCHACHOS DE LA CALLE VALORAN ES QUE UNO LOS ESCUCHE Y TRATE DE ENTENDERLOS”

Tuvimos una interesante conversación con René Cordero Peque, uno de los trabajadores más antiguos del Mojoca, quien nos relató sus experiencias con las muchachas y muchachos de la calle

René se vinculó al Mojoca alrededor de 1997, como voluntario. Anteriormente trabajaba en el Centro de Educación Popular y Servicios de Evangelización (CEPSE). Esta institución trabaja con jóvenes de áreas

marginales, realizando talleres, eventos motivacionales, culturales y artísticos, utilizando como centros de reunión y actividades las parroquias de las iglesias católicas. Se formó una comisión de representantes juveniles de áreas marginales en la que participaban jóvenes de la Parroquia de El Limón, del Padre Pedro Notta, donde vivía Gérard Lutte, el iniciador del Mojoca.

En las reuniones de esta comisión participaba el equipo del Mojoca, que se había incorporado gracias a la conexión entre Gérard y

el Padre Pedro. El Mojoca también utilizaba el espacio de CEPSE para hacer sus reuniones. En el contexto de esta dinámica actividad juvenil fue que René conoció al Movimiento de Jóvenes de la Calle.

Como voluntario, participaba una o dos veces por semana en las actividades que se realizaban en calle. René nos contó que se identificó mucho con el grupo del Parque Central. Recuerda que los jóvenes



tuvieron la iniciativa de tener un proceso educativo. Frente a la parte trasera del Palacio Nacional (que está situado a la par del Parque) una señora prestaba un local para que los jóvenes estudiaran al atardecer una o dos veces a la semana. Así nació el programa de educación del Mojoca.

A finales de 1998 nuestro compañero se incorporó como trabajador al equipo del Mojoca, finalizando sus actividades en CEPSE. Desde entonces se ha desempeñado en varias áreas: trabajo en calle, apoyo al espacio educativo (en lectura y escritura), en la administración como responsable de las programaciones, como encargado del personal, como coordinador de actividades, como responsable del trabajo en calle, como responsable del grupo Nueva Generación (a partir del año 2000), y actualmente como responsable de la Casa de los Amigos, puesto que ha desempeñado durante casi un año.

Para René, trabajar con los muchachos ha sido un reto nada común. En la gente se manifiesta temor hacia los jóvenes porque piensa que es un riesgo trabajar con ellos. Ellos han sufrido violencia, y ésta es

un dispositivo de defensa en ellos. Al inicio de su trabajo en el Mojoca René se preguntaba cómo sería dormir en la calle, y tuvo la intención de pasar alguna noche en la calle; pero nunca lo hizo, ¿de qué serviría?, pensó, ¿Qué lograría con eso?, mejor es apoyar a los muchachos.

Él se ha dado cuenta de que la idea de realizar un cambio en su vida, de dejar la calle, muchas veces llega a las muchachas y muchachos cuando tienen hijos; no quieren que sus hijos pasen lo que ellos han vivido, sobre todo en el caso de las muchachas, y luchan para lograrlo y es un reto para ellas. Muchas veces se quedan en el intento. Algunas veces les quitan a los hijos, o los tiene la familia o se mueren.

René considera que el trabajo que se hace con las y los jóvenes es básicamente apoyarles y acompañarles en el logro de



sus metas. Una de las cosas que ellos valoran es que uno los escuche y trate de entenderlos. Su situación de calle no les quita su nivel de inteligencia, son muy inteligentes. La idea es que ellos saquen a relucir la inteligencia que tienen, darles la oportunidad de que se desarrollen como personas.

De parte de ellos hay una valoración hacia uno porque se dan cuenta que uno no trata de hacerles daño y eso lo valoran y lo reconocen. René dijo "Los patojos que en algún momento me han insultado piden disculpas después. Son de las cosas que uno va aprendiendo. Uno aprende de ellos y debe reconocerse cuando se equivoca con ellos, debemos tener la capacidad de disculparnos con ellos".

Entre las cosas que René ha aprendido trabajando con las y los jóvenes es que la relación con ellas y ellos fortalece la parte de dar lo mejor en su familia. Si uno apoya a los muchachos de calle, uno debe ser lo mejor con su propia familia.

A lo largo de los años de trabajo con ellos, René ha descubierto que este esfuerzo es un reto porque a veces uno no mira la luz al final del túnel. A veces uno quisiera ver cambios instantáneos. Pero debemos ver que cada muchacho es diferente. Hay unos que pueden lograr sus objetivos a corto plazo, otros a mediano, otros no los logran. Debemos tratar a cada uno según la forma en que pueden ir rindiendo.

Sin duda no son pocas las muchachas y muchachos de la calle que valoran el esfuerzo que René ha hecho por ayudarles a lograr sus sueños, y seguramente le llevan en su corazón con agradecimiento

